

de Santos; que basta hacerlo quando lo manda la Iglesia, que es cada año. Sabes, estos como brutos, no conocen los daños, ni los efectos, que hacen en la alma las culpas, ni saben del Sacramento de la Penitencia, que es tan necesario remedio al que está enfermo de culpas, que si no lo aplica luego, del Médico Soberano odio y aborrecimiento se continúa, y el peligro es evidente de Infierno. Si al año solo una vez el hombre cayera enfermo, bastara una vez al año aplicarse algun remedio. Si solo un pecado al año cometiera el hombre necio, bastara una vez al año llegar á este Sacramento; pero si el año continuo pasan de vicios enfermos, como quieren acudir al año por el remedio? ¿Como tanto se retardan, achagues continúes siendo?

426 La casa, todos los días se barre; y camisa al menos se lava cada ocho días, porque ambas cosas las vemos ensuciarse de ordinario, pues si á la alma, vuelve ciego y ensucia tanto el pecado, y en pecar hay poco freno,

¿por qué al menos cada mes nuestra alma no laváremos? ¿Acaso entre alma y camisa la pobre alma vale menos? Yo no acabo de entender entre los Christianos esto. ¿Quien quemandose su casa difiere apagar el fuego? ¿Quien hallandose en la cama de una grande fiebre ardiendo, podrá esperarse que al año se le aplique algun remedio? Si hubiera hombres tales que nos dixeran que era bueno el remedio, en estos casos dilatarlo un año entero, por insensatos ó locos, no hay duda que los tuvieramos. Pues ahora, si calentura continua están padeciendo de carnal concupiscencia muchas personas, ¿no es cierto que están abrasando al alma cada dia? ¿Pues qué hacen estos? ¿En qué se fundan? ¿Qué piensan? Aturdidos, locos, necios, son sin duda, pues difieren para cada año el remedio.

427 Tú, Pasqual, no seas así, en esto no seas Ranchero, advierte te importa mucho frequentar los Sacramentos. De estos hombres de cada año no dudes, y ten por cierto, que aunque mueran confesados, por descuidos que tuvieron en sana salud, no aciertan

á bien confesarse; y esto es causa de que los mas se condenan sin remedio. Y es de advertir, que la Iglesia, aunque obliga con precepto á confesarse cada año, dice y advierte que al menos.

Y con esto lo preciso de este Artículo del Credo parece tengo explicado: vete con Dios; nos veremos el Domingo, si Dios quiere, y el Credo proseguiremos,

* * *

SIESTA VEINTE.

Explicase el undécimo Artículo.

Aquellos primeros Santos, de los Santos los primeros; aquellos Héros insignes, que Jesu Christo Dios nuestro eligió, escogió y llamó por Maestros del Universo, en el Cenáculo juntos, su Concilio prosiguiendo, de Dios ilustrados todos, el Apostol San Tadó siguióse á decir su Artículo, con estas voces: *T creo la resurreccion de la carne.*

428. Negaban los de Corintio con muy leves fundamentos, fuertes en su estimacion, resurreccion de los muertos; pero el Apostol San Pablo, (437) con Sabiduria del Cielo, los reduxo y convenció, trayéndoles el exemplo de agricultura, en la que, como comunmente vemos, el grano de la semilla baxo de la tierra puesto, enterrado y corrompido,

podrido, y tambien deshecho, renacido ó renovado, como vivo le atendemos, con hojas, flores y tronco, y ramas y frutos nuevos. Esto lo hace á nuestros ojos el Poder de Dios Inmenso; ¿porqué, pues, no hemos de creer, que con nosotros lo mismo ha de hacer, pues somos plantas tan racionales, que el mesmo Dios á su imagen nos hizo, y que Angeles poco menos? Á más de que prometido así lo tiene supuesto este Artículo infalible, que en carne todos los muertos han de ser resucitados el dia del Juicio ó postrero, de muertos digo, porque hay algunos en el Cielo, á quien Dios anticipó la resurreccion, y de estos en primer lugar esta la Reyna Madre del Verbo (438) humanado, pues razón

era que el Sagrado Cuerpo, que nueve meses llevó al Criador, el que deshecho no fuese ni corrompido; y aunque como todos muertos verdaderamente fue, ahora con su Alma en el Cielo se halla unido, tan glorioso y en un lugar tan supremo, que á él, despues de su Hijo, todos los poseedores del Reyno Celestial, le reconocen y ádoran, como primero,

429. Otros Cuerpos hay tambien, que resucitados fueron (439) para nunca mas morir, quando Christo Señor nuestro resucitó, y con sus Almas, unidos llevó á los Cielos, estos de resurreccion no necesitan; y advierto, que al Valle de Josafat concurrirán tambien estos.

430. Sáberse, pues, el que todos, de todo el Mundo los muertos, han de ser resucitados, (440) hasta aquellos que murieron en el vientre de sus madres, y los que comidos fueron de bárbaros y de brutos; como ha de ser, entenderlo á tí no te pertenece, dexa á los Teólogos eso; á tí no te toca mas de este Artículo, que creerlo, y saber lo necesario al tamaño del talento

que como creado en el Rancho inculco en tí considero.

ESTATURA, EDAD, y otras condiciones de los cuerpos resucitados.

431. QUE todos sin duda alguna resucitarán, es cierto, como tambien que el Poder (441) absoluto, sabio, inmenso de Dios, suplirá en el caso, como puede y sabe hacerlo; y esto será con tal orden, q̄ aunq̄ hayan muerto pequeños, por estatura ó edad, enanos ó gigantes, cojos, tullidos ó faltos de algunos ó muchos miembros, aunque por otros motivos hayan sido acá imperfectos, en la estatura de Adán y perfecciones del cuerpo, en quanto á la integridad con que fue formado ó hecho en el Paraiso por Dios, resucitarán los muertos. En quanto á la integridad he dicho, porque los miembros todos perfectos serán, y tamaños, mas ó menos: con modo tan admirable, que el que fué chico ó pigmeo, crecerá Dios lo bastante para ser hombre perfecto; por el contrario, á muy altos les rebaxará del cuerpo

lo necesario, de modo, que no hay distincion entre estos, y los que fueren enanos, mas todos serán perfectos. Y lo mismo has de entender hasta de aquellos que han muerto en el vientre de las madres; y de modo ha de ser esto, que entre siete y nueve palmos será la estatura de ellos. San Pablo dice, que Dios (442) ha de reformar los cuerpos; y esto será de tal modo, que no haya nada superfluo, ni diminuto en tamaños, ni en proporcion de los miembros: en lo qual has de entender, que la estatura no siendo igual en todos, serán en proporcion muy perfectos.

432. Todos representarán, de qualquiera edad que muertos hayan sido, la de Christo, dice San Pablo; y sabemos [443] que el Divino Redentor de años treinta y tres fue muerto. No se quitarán los años de los que murieron viejos, ni se añadirán mas años á los que niños murieron, que uno y otro es imposible; representación en ellos habrá de los treinta y tres, por ser número perfecto de la edad el mas florido; y porque el Padre primero esta edad representó

quando en el Paraiso fue hecho por el mismo Dios; y porque Jesu-Christo Señor nuestro morir quiso en esta edad por nuestro amor y remedio.

433. La resurreccion será de los hombres con los mismos cuerpos, aunque reformados, que en esta vida tuvieron, porque de otra suerte no resurreccion de los muertos se verificara; porque resurreccion es lo mismo que levantarse lo caído al ser que tuvo, de nuevo; y de tal modo será, que uñas, barbas y cabellos, arterias, venas y sangre, cabales todos los miembros, aunque no de todos uso en este estado tendríamos; pero todos servirán para perfeccion del cuerpo, el que de superfluidades no estará, como ahora, lleno; sino de un humor muy noble, incorruptible y perfecto.

434. Muy flacos no se verán como tampoco muy gruesos como fue Santo Tomas, mi Santo Doctor Angélico, (444) cuya admirable Doctrina casi en todo voy siguiendo; y no calbos, ni artugados, ni otras muchas distinciones de las vaxias que acá vemos,

entonces no se verán;
pero es asentado y cierto,
que mejor allá que acá,
todos nos conoceremos.
Advertir debemos, que
en la forma que los cuerpos
resuciten, quedarán
sin diminucion, ni aumento,
pues serán incorruptibles
é inalterables los miembros
por toda la eternidad,
sin el menor detrimento;
ninguna superfluidad,
ni corrupcion habrá en ellos.
435. Esto mismo que te he dicho
de los hombres, ten por cierto,
que en debida proporcion (445)
se entiene tambien del sexó
femenino de mugeres;
y aunque San Pablo en un Texto,
que resucitados, dice,
serán varones perfectos.
no se ha de entender aqui
que las mugeres con cuerpos
de hombres resucitarán.
Del Apostol se entiene esto,
en quanto á virtud del ánimo
que ha de haber en ambos sexós;
porque la etimología
ó derivacion del término
de varon, toma de *virtus*,
ó de virtud; y como esto
de virtud y fortaleza,
ó vigor, sea mas perfecto
que en la muger en el hombre,
dá á entender San Pablo en esto,
que resucitados todos

en uno y en otro sexó,
serán en vigor iguales,
como varones perfectos,
436. Advierte tambien, que no
habrán menester sustento,
porque ni de hambre, ni sed
padecerán el tormento,
como hablando de los Justos,
dice San Juan en un Texto.
Tambien porque no tendrán
necesidad de alimento,
pues como ya tengo dicho
no se aumentarán los cuerpos,
y ni el calor natural
diminuirá nada en ellos,
y por estas causas no
han menester nutrimento.
Consiguientemente no
entenderán en comercio
alguno, ni algun trabajo,
ó exercicio leve ó recio,
pues nada habran menester
para conservarse eternos.
Los vestidos de los Santos (446)
y de Justos vestimento,
serán de luz mas hermosa
que de la Alva los Luceros;
y con tan grande harmonia,
que transparentes los cuerpos,
mas que de fino cristal,
se verán hasta los huesos,
mas lindos que las Estrellas;
no se ocultarán los nervios,
ni los demas intestinos.
Como topacios muy bellos,
toda toda se verá
la organizacion del cuerpo?

y como esta es maravilla
grande del poder inmenso,
para alabarlo, á los Justos
tambien les será instrumento.
437. Debes advertir tambien,
Pasqual, y tener por cierto,
que vergüenza ni sonrojo,
no padeceran, porque esto
acá nos vino de Adan
por el pecado primero;
y antes que este cometiesen
Eva con Adán, en cueros (447)
se hallaban en el Paraíso,
de vergüenza muy agenos;
pero luego que pecaron
de vergüenza se cubrieron.
Pues ahora, como en los Justos
no habrá pecado, ni haberlo
puede, sin duda no habrá
la menor vergüenza en ellos;
ni provocarse podrán,
como Hereges lo dixeron.
438. Tambien hemos de advertir,
que todo el humano género
asi se conservará
sin ir á mas, ni ir á menos.
No á más porque no es posible
multiplicarse; y para esto (448)
la divina autoridad
de Jesu-Christo tenemos,
quien resucitados, dice,
los hombres, ya casamientos
entre ellos ninguno habrá;
que como Angeles del Cielo
dice, que todos serán:
y tambien porque ya entero
y cumplido será el número

de los Justos, que *ab eterno*
la Sabiduria de Dios
tiene previsto y electo;
no á menos, porque inmortales
entonces todos seremos.
439. Resta saber que no iguales
han de ser todos los cuerpos (449)
porque ha de haber distincion
de los Justos y de réprobos.
Los mismos cuerpos serán
los de malos^o que tuvieron
en este Mundo, porque
es razon, pues ofendieron
con ellos á su Criador,
sean atormentados estos.
Reintegrados han de ser
del cuerpo todos los miembros
naturales, porque es justo,
pues de todos se valieron
para ofender al Criador,
padezcan en todos ellos;
aunque mas padecerán,
con los que mas le ofendieron.
440. Ningunas enfermenades
de las que acá padecieron
han de padecer entonces,
para que robustos siendo
y santos, mas vivamente
sean sensibles los tormentos,
Resucitados serán
estos infelices cuerpos
(enseña Santo Tomás)
no solamente con miembros
cabales, sino tambien
naturalmente dispuestos
y colocados, porque
de naturaleza siendo

Dios el Autor que la crió, es conveniente por esto que en perfeccion la repares; y si queda algun defecto esto será por castigo especial de algunos cuerpos. En órden á su fealdad á decir no me detengo, porque te basta saber, que la miseria y tormentos no solo serán sin fin de los malos, sino miembros espantosos, muy horribles é indeciblemente feos.

441. Fray Luis de Granada dice, que aunque los malos y buenos todos resucitarán, [450] mas que diferencia en ellos habrá grande, porque malos indeciblemente feos serán; pero de los Justos, resplandecientes los cuerpos han de ser, y tan hermosos, que comparada con ellos

SIESTA VEINTE Y UNA.

Explicase el ultimo Artículo.

N. **D**E vértelo pronto venir, hermano Pasqual, inferno que atiendes, gustas y entiendes lo que te explico y advierto, que como así lo he entendido, y de tu aprovechamiento estoy creído, me estimulas á no desinayar, siguiendo de las verdades católicas

toda la hermosura junta de todo este mundo, es heno.

442. Esta, Pasqual ha de ser la *resurreccion*, que el Credo en su Artículo nos dice *de la carne*, ó de los muertos, la que como dice Job, con nuestros ojos veremos. Advierte ahora quanto importa aprovecharnos en tiempo, para ser resucitados en el número de buenos, de quienes, y de los malos reflexa haz del paradero que han de tener, si te acuerdas del Artículo noveno, en donde tengo explicado, que Jesu-Christo Dios nuestro ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos: Y con esto á Dios Pasqual, el Domingo nos veremos, y con su favor y ayuda nuestro Credo acabaremos.

la explicacion.

Ranob. Yo no acierto á explicarte con palabras los admirables efectos que han obrado en mi alma todos tus muy claros documentos. 443. N. Pues Pasqual, en esta Siesta, que será mas larga, puesto,

que en ella te he de explicar los dos finales extremos, en donde, sin duda alguna, en uno paran los buenos, y en otro los malos paran, aprovecharás el tiempo que en esta inconstante vida con libre alvedrio tenemos, para grangear con las obras la vida eterna del Cielo con interminables gozos; ó muerte eterna de Infierno, sin poder jamas morir aun muerte continua siendo. Este es el último Artículo de nuestro Símbolo ó Credo, con el que cerró el Concilio el Venerable Congreso de Apóstoles, San Marías lo concluyó así diciendo: *Tercio la vida perdurable.*

444. De dos vidas distincion, hermano Pasqual, debemos hacer, de esta transitoria y de la eterna, que el Credo en romance, *perdurable* nos dice; porque es lo mesmo eterna que *perdurable* ó inmortal: esto supuesto, veamos en breve lo que es esta vida que poseemos.

445. A Isaias, quien fue de Dios gran Profeta y pregonero, (451) mandó que publicase el que toda carne es heno: y que como flor del campo es: toda su gloria. Vemos

de la noche á la mañana el heno cortado ó seco; la flor lozana y hermosa miramos marchita luego, y á cada paso encontramos ser toda carne lo mesmo. Mírese con atencion esta verdad, y hallaremos que los hombres á cada hora crecemos y decrecemos, sin permanecer jamas en un estado; y lo mesmo que ahora hablamos ó escribimos volando se pasa luego. A el que ayer miramos niño, muchacho en breve hallaremos, y á éste repentinamente mancebo yá le atendemos: hasta la vejez se muda por unos plazos inciertos. Que son nuestros días (nos dice el Santo Job) mas ligeros (452) que aquel que vá por la posta de diligente correo: dice, que esta vida es sombra, que como de agila es vuelo: que es pagilla ú hojarasca, que en breve arrebatara el viento y con metáforas varias tira á persuadirnos esto, no porque sea necesario, pues lo palpamos y vemos. Los rostros que ahora miramos rosagantes, lindos, frescos, dentro de poco encontramos marchitos, ajados, feos. 446. La inconstancia y brevedad

de quanto en el mundo vemos
no advertimos ni pensamos,
que el mismo crecer del heno
es acercarse á su fin,
pues es claro vive menos
el hombre que vive mas;
al modo del que siguiendo
el camino, ó caminando,
mientras mas camina, men os
queda siempre de camino.
No advierten que por momentos
á la *vida perdurable*
se acercan; pues van muriendo
aún en lo mismo, que viven:
el dolor vá enflaqueciendo;
los quatro humores enferman,
darnifica el alimento;
los ayunos debilitan;
los gustos nos traen inquietos;
las tristezas nos consumen;
los cuydados traen desvelos:
las riquezas inquietudes:
la diversion y paseos
consigno cansancio traen,
y con los objetos nuevos
que se miran, las mas veces
queda el interior inquieto;
y en medio de esta zozobras,
y otras infinitas, vemos
que quando menos pensamos,
ó quando con mas aliento
nos hallamos, sobreviene
aquel último momento,
que dando fin á las cosas
temporales, conocemos
todo ha sido perspectiva,
pues se acabaron tan presto:

y en un momento pasamos
adonde nos dice el Credo,
á la *vida perdurable*,
que es vida eterna, en el Cielo;
ó á la muerte continuada,
que es vida eterna de Infierno.

INFIERNO.

447. **V**Eamos lo que es esta vida,
si vida llamar podemos
la que se experimenta allí
al rigor de los tormentos,
sin tener ni aún esperanza
de hallar con morir consuelo.
Despues de hacerse los cargos
en aquel Juicio tremendo,
que se nos espera á todos
de la muerte á la hora y tiempo,
saliendo en culpa mortal
de esta vida la alma es cierto
es sentenciada por Dios
á siempre vivir muriendo.

448. ¡Valgame Dios! ¿Qual será
el horror, espanto y miedo,
al verse rodeada la alma
de Ministros del Infierno?
¡Qué angustiada, qué afligida
al verse ya sin remedio,
sin amparo, sin auxilio,
ni esperanza de consuelo,
llevarla por las regiones
no conocidas, al centro
de la tierra, donde está
la situacion del Infierno!
¿Que será primera entrada
al véz region tan de nuevo?

¡Un instante antes el hombre
hallarse en su cama ó lecho
regalado y asistido
de sus amigos ó deudos,
y despues en un instante
hallarse en cama de fuego,
de Demonios asistido
en un calaboso eterno!

Acá para conocer
si ya del todo está muerto,
haciendo experiencias varias;
y alla con varios tormentos
experimentando el rigor
de aquella vida de Infierno!

¡Acá todavía caliente
el debilitado cuerpo;
y allá la alma que há mil años
parece está padeciendo!

¡Acá previniendo luces
y demás para el entierros;
allá previniendo penas,
sepultado ya en el fuego!
¡Acá convidando amigos
para mas honrar al cuerpo;
allá convidando Diablos
para mayor vilipendio!
¡Acá ofreciendose Misas
y Oraciones por el muerto;
allá ultrajes y blasfemias
para su mayor tormento!

449. ¡Ay Pasqual! ¿en qué pensa-
mos
la vida eterna creyendo,
ó de muerte continuada,
ó de gozos sempiternos,
quando Dios en este mundo
nos dá oportunos remedios,

faciles, para evitar
la entrada en vida de Infierno?
Veamos lo que es: Tertuliano
dice, q es profundo seno [453]
grande albañar, de inmundicias
asquerosas siempre lleno.

Hugo Victorino dice (454)
que es fondo sin fondo, abierto
á la desesperacion,

cerrado siempre al consuelo.
San Juan claramente dice (455)
ser grande estanque de fuegos;

que es lago de ira de Dios,
cuyo poderoso aliento

hará que jamás no cesen
sus ardores sempiternos.
Es una espantosa carcel, [456]
que de la tierra en el centro
tiene preparada Dios
para castigo perpetuo
de los viles pecadores,
que en culpa mortal murieron.

450. Es el Infierno un estado
eterno, donde los presos
carecen de todo bien,
aún para el menor consuelo;
en donde padecen todo
quanto para su tormento
pueden temer, pues de males
es un conjunto ó compendio.

451. ¿Y qué hacen los condenados?
Quemarse en continuo incendio.
¿De qué viven? Es la hiel
de dragones su alimento.

¿Qué respiran? No otro ambiente
que horribles llamas de fuego,
¿Qué luces tienen allí?

Activo y obscuro incendio.
 ¿Qué noches para el descanso?
 Tinieblas son y tormentos
 incesantes y continuos.
 ¿Quales son allí los lechos?
 Aspidos y basiliscos.
 ¿Qué es lo q̄ hablan? Son reniegos
 y blasfemias espantosas.
 ¿Qué orden tienen? ¿Qué con-
 cierto?
 Es eterna confusion,
 ruido, alboroto y estruendo.
 ¿Qué esperanza? No otra alguna,
 que de mayores tormentos.
 Esto es Infierno en confuso,
 prosigamos ahora viendo
 en breve, con distincion, [457]
 algo de sus males; estos
 aunque son innumerables,
 á dos solos reduxeron
 los Teólogos, quales son
 pena de daño el primero,
 de sentido es el segundo:
 452. La de daño apartamiento
 es de la vista de Dios,
 sin esperanza de verlo.
 La de sentido consiste
 en varios castigos fieros,
 que sin fin padecerán
 en las almas y en los cuerpos;
 porque en la culpa mortal
 hai dos cosas ó respectos:
 uno de avercion á Dios,
 otro conversion ó apego
 á la criatura; y asi
 corresponden sin remedio
 dos penas al condenado,

privacion de Dios, destierro
 de la Bienaventuranza,
 y los tormentos eternos.

PENA DE DAÑO.

453. **C**ON distincion estas penas
 prosigamos ahora viendo.
 La principal, la mayor, (458)
 y aquella que mas deseo
 sea temida, es la de daño:
 si se juntaran infiernos
 mil de penas de sentido,
 no equivalen á un momento,
 de dolor que causa á la alma,
 acordandose y sabiendo
 que de Dios no ha de gozar
 ya por los siglos eternos.
 Es esta pena tan grave, [459]
 que si la alma en todo género
 de delicias estuviere,
 sin mas penas que creyendo
 á Dios no veria jamas,
 insufrible le fuera esto.
 Llama á esta pena infinita
 el Santo Doctor Angélico: (460)
 porque como pena sea
 la privacion de lo bueno,
 y quanto es mayor el bien
 es mayor el sentimiento:
 siendo Dios bien infinito:
 es infinito el tormento,
 considerándose la alma
 desunida de su centro.
 Si fuera de su lugar
 atormenta tanto un hueso,
 de Dios desunida la alma,
 ¿qué será, su centro siendo?

Si dice á Joab Absalon (461)
 [quando ausente por el yerro
 de haber matado á su hermano,
 de su Padre andaba huyendo]
 dí á mi Padre, no es posible,
 exágerarle no puedo,
 pasar yá con esta vida,
 aún muy regalada siendo.
 ¡Desunido de mi Padre!
 ¡Yo en su desgracia sin vérlolo!
 Dile Joab, que si prosigue
 con su enojo, mande luego
 que me corten la cabeza,
 y así será el dolor menos.
 Pues si Absalon tanto siente
 de su Padre este despego,
 y antes que en desgracia suya
 proseguir, quiere ser muerto:
 ¿quan grave será el dolor
 de aquellos que ni por pienso
 esperanza queda alguna
 de ver á Dios en lo eterno?
 ¿Este dolor qual será?
 Oye á San Bruno por ellos: (462)
 penas se juntan á penas,
 eslabonense tormentos,
 aumentese la crueldad,
 irritese mas el fuego,
 llueyan castigos á chorros
 por nuestras culpas, que menos
 será todo esto, con tal,
 aún muy dilatada siendo,
 no nos priven de esperanza
 de ver á Dios en su Reyno.
 No hay pena, dolor, ni muerte
 que empareje á este tormento:
 mil muertes y mil angustias,

mil dolores, mil infiernos,
 por no venir á este lance,
 elegir antes debemos.

PENA DE SENTIDO.

454. **E**L oír la pena de daño,
 y el temerla, tén por
 cierto,
 que como es propio á las almas,
 que con amor verdadero
 á Dios aman, y son pocas,
 no se hace el debido aprecio.
 Hablemos de la otra pena
 con la villanía de aquellos, (463)
 que duele mas el perder
 un puntillo ó quatro pesos,
 que perder á Dios los quales
 ya que no forman concepto
 de lo que es pena de daño,
 y no los mueven los premios,
 aterrenlos los castigos
 de horror palpable, y de fuego.
 Las potencias y sentidos, (464)
 que de culpas instrumentos
 en esta muy breve vida
 á los condenados fueron,
 con particulares penas
 se atormentan: Lo primero.

LA VISTA.

455. **A**quellos ojos, q̄ acá [465]
 sus atenciones pusieron
 en ver lo que no era licito,
 como torpes, deshonestos,
 serán allí atormentados
 con un dolor tan intenso,

qual ya se dexa entender, por penetrados de fuego: a mas de esto con visiones terribles monstruos fieros de Diablos y condenados. Santa Catarina viendo (466) á un Demonio en su figura, una vez, vuelta á su acuerdo pidió á Dios que caminar escogiera sobre el fuego hasta el fin del mundo, y no volver otra vez á verlo. ¿Pues qué será no á uno solo, sino los millares de ellos? ¿Qué horror tan grande [será] quando el miserable preso (467) vea que viene sobre sí de Demonios un ejército, en forma de leones, tigres, y de dragones de fuego, descubriendo los colmillos, con ademanes de hambrientos? ¿Qué será quando en sus bocas, entre los dientes crugiendo, despues de despedazados se vean otra vez enteros! 456. Los hijos de Israel quedaron al vér ciertos monstruos fieros (en tierra de promision) (468) del espanto casi muertos: ¿qual quedará el condenado, tan horribles monstruos viendo en tierra de perdicion? Afligidos, á mas de esto, serán los ojos al ver aquel trístisimo fuego, del que dice San Gregorio,

no alumbra para el consuelo, sino para pena solo, y que descubran lo feo, las espantosas figuras de aquel calabozo eterno: allí arañarse verán unos con otros los deudos: allí se verán los hijos á padre y madre mordiendo; los vasallos á los Reyes; á los Señores plebeyos, pues orden alguno allí no se guarda, ni respeto. De aquellos amancebados que acá tanto se quisieron, arrancándose á pedazos, con instrumentos de fuego, unos á otros se verán atormentados sus cuerpos.

O I D O .

457 **D**E intolerable dolor [469] causado de aquel incendio, atormentados los oídos serán de los pobres reos. Tambien con ruido espantoso de aquel martillar perpetuo de verdugos infernales, con un horroroso estruendo; oírase llanto rabioso, ayes continuos, lamentos, y desesperados gritos y alaridos; porque siendo de dolores afligidos é intensísimos tormentos, siempre se estarán quejando,

mas sin desahogo ó consuelo. 458. Allí se oyen maldiciones, ultrages y vilipendios, atrocísimas injurias, votos, blasfemias, reniegos contra Dios, contra los Santos, contra la Reyna del Cielo, contra todas las criaturas, y tambien contra si mesmo. Por aqui suenan ahullidos, por allí bramidos fieros; allí rugen como leones, hauyan aquí como perros; dispáranse muchos rayos con ruido espantoso, y truenos. Por allí se oyen clarines, cuyos trístisimos ecos traspasan los corazones de los infelices presos, porque tras ellos pregonan atroces tormentos nuevos. Así se pagan allí maldiciones, juramentos, palabras torpes, injurias, mentiras, chismes y cuentos.

O L F A T O .

459. **A** Mas de estár respirando el olfato siempre fuego de azufre pestilencial, (470) es el hedor de aquel seno tan pesífero, que excede á todo el hedor terreno: ya porque las inmundicias de todo el mundo universo con condenados echadas han de ser en el Infierno,

ó ya porque falta en él respiracion, y en su hueco circumbala corrompido el hedor de tantos cuerpos de condenados, el que es de uno solo con exceso, mayor sin comparacion, que un millon de perros muertos, porque está cada uno allí podrido, asqueroso y feo, como si allí no tuviera alguna vida; y por esto Isaías dice, que son [471] estos infelices muertos. 460. Al Rey Antioco en el mundo castigólo Dios, haciendo (472) que pareciese cadaver, tan mal olor despidiendo, que á él no se podía llegar, é inficionaba á un Ejército: ¿pues qual será aquel hedor de los condenados cuerpos, tantos juntos y pegados, unos con otros rébultos, sin clarabolla ó ventana aquel calabozo eterno?

G U S T O .

461. **S**iempre el sentido del gusto amargado es con agenxos, tambien con aquella hiel, [473] que expresa Isaías, diciendo, que es de basiliscos y áspides amarguísimo veneno. (474) Verbajes muy asquerosos para su mayor tormento inventarán los Demonios,

aunque no quieran, haciendo, con rigor el que los traguen y así que los traguen, luego (475) volverán á vomitarlos, las entrañas despidiendo; pero no es esto lo mas, sino hambre y sed con extremo rabiosa, canina, grande, la que allí estan padeciendo, sin que haya cosa de alivio, ni esperanza de tenerlos; pues si hambre ó sed de ocho dias es un mal tan estupendo, que es el mayor de los males, ¿que será siglos eternos, rabiando, de hambre y de sed? Digalo el Rico avariento, [476] que á grandes voces pedia á Lázaro el refrigerio de una sola gota de agua, y siempre la está pidiendo; mas de ella ni aun esperanza á él queda, ni á compañeros.

TACTO

462. **E**stendido en todo el cuerpo.
¿Quien podrá decir sus penas? Encierra tantos tormentos, quantos artejos y poros tienen con venas y nervios. Anegado allí estará (477) en un estanque de fuego, de los pies á la cabeza atormentado y cubierto. Pasará del calor sumo (478)

á un frigidísimo hielo, y de este hielo al calor, en cuyos graves extremos padecerá el condenado indecible sentimiento: este será su vestido, este el regalado lecho, este el baño saludable, y este su descanso eterno. Azotes habrá muy crueles; muchas serpientes mordiendo, puñaladas penetrantes, escorpiones escupiendo sobre estos desventurados viva ponzoña y benenos; despedazados serán de leones y lobos fieros: allí serán castigados con mas crudos instrumentos que inventaron los tyranos mas crueles y sangrientos: estos serán sus regalos, sus delicias, sus recreos, sus músicas y opulencias, sus gustos y pasatiempos. Esto y mucho mas será, con proporcion mas ó menos, segun las culpas mortales [479] conque del mundo salieron. Pero lo menor, Pasqual, bien puedes tener por cierto, que junto lo que los Mártires todos acá padecieron, es menos, y casi nada en comparación de aquello.

DE LAS POTENCIAS interiores, y gusano de la conciencia.

463. **D**E la alma y de sus potencias á ver sus penas pasemos, que sin duda son mayores que las que padece el cuerpo, pues como son mas perfectas confienen mas sentimiento. Será la imaginativa atormentada en extremo, con la aprehension muy viva de dolores y tormentos, que los hará intolerables el no haber divertimento á cosa alguna de gustos; porque siempre revolviendo y maquinando estará tristezas, rabias y tedios, angustias, iras, envidias con profundo desconsuelo. El sensitivo apetito un mar continuo perpetuo será, con tristeza suma de no cumplidos deseos.

464. La voluntad estará (480) endurecida, teniendo obstinacion en lo malo, y abominando lo bueno; por esto á Dios, á la Virgen, y á Santos aborreciendo siempre estarán, y á criaturas de la tierra y de los Cielos. Este es, Pasqual, un estado tan infeliz, que no hay términos

cabales á percibirlo, ni para dar á entenderlo. ¿A Dios que es suma bondad, siempre, siempre aborreciendo? Si esto bien se considera es imposible ofenderlo. 465. Tambien se aborrecerá el condenado á sí mismo, [481] aborrece á los Demonios, y á todos sus compañeros; odio mortal é inmortal es el que conservan estos, sin que puedan amistarse ya por los siglos eternos. Si es intolerable estar en una casa viviendo dos que se aborrecen, ¿como estarán en el Infierno enemigos tan contrarios en número casi inmenso? Allí se están injuriando; aquí se están maldiciendo; allí se están aporreando, por aquí se estan hiriendo, y ravisos unos á otros siempre allí se estan mordiendo. 466. De errores siempre estará tupido el entendimiento, para todo bien obscuro, y solo estará despierto para saber y entender la muchedumbre y exceso que por un pecado breve sobre el vino de tormentos, Cenocerá fue muy facil grangear en el mundo méritos para no perder la Gloria;

siente y llora al mismo tiempo, que es imposible volver á ser viador; y tras esto son amargos sus discursos, (482) tristes son sus argumentos, las conseqüencias son estas: ¿luego erré? ¿Luego remedio no se espere? ¿Luego yo siempre he de estar padeciendo? ¿Luego el sumo Bien perdí sin esperanza de vérlolo por toda una eternidad? Ea Diablos todos de Inferno, ea multitud de Demonios, lloved sobre mí tormentos, duren millones de siglos, pero deseme el consuelo (pues que no he de vér á Dios) de esperanza de ser muerto. ¿Pero ay de mí! No es posible, vivo he de estar y muriendo, sin acabar de morir en este sótano eterno.

467. Juntase á esto la memoria, que lo pasado fue sueño, las honras y las riquezas, los gustos y pasatiempos, que por estas levedades perdió para siempre el Cielo. Se acordará de ocasiones que hubo para no perderlos; y de aquí el gusano nace, que es un rabioso despecho continuo, *puede, y no quise*, que á la conciencia royendo infructuosamente llora el haber perdido el tiempo: (483)

es gusano metafórico, remordimiento perpetuo, nacido de corrupcion del pecado, que afligiendo, como si royera la alma, á la memoria trayendo las fáciles ocasiones que tuvo para el remedio; y porque quiso perdió, le es de indecible tormento.

468. ¡Ay miserable de mí! dirá, mi arrepentimiento es vano, pues no quise cuando era viador tenerlo. Con mas pecados que yo (484) otros están en el Cielo porque bien se confesaron, y de ellos bien se dolieron. Con la Gloria me rogaron, y aturdido, loco y necio seguí lo que luxuriosos y soberbios me dixeron. ¡Oh necia confianza mia quando pecaba! creyendo me había Dios de perdonar, aún las culpas repitiendo, para lo qual suponía larga vida, largo tiempo. Oí predicar, me decían de las penas del Inferno; pero esto consideraba era de mí tan ageno, como lo fué amar á Dios y guardar sus mandamientos. Pensé que con ser Cristiano y que cada año cumpliendo con la Iglesia, me bastaba,

y confesar quando enfermo. ¡Pero ay dolor! ¡Quan distintos estos juicios me salieron! [484] Todo todo lo perdí: venid furias de este Inferno, amontonad vuestras iras sobre mí, que así lo tengo merecido, pues no quise hacer penitencia en tiempo

469. ¡Ay desdichado de mí! ¿Quando llegará el consuelo? Nunca. ¿Si saldré de aquí? No. ¿Pues q̄ he de ser perpetuo? Si. ¿Habrà alivio? Ni por pienso: ¿Pues qué tanto ha de durar esta rabia, este despecho, este padecer terrible? Mientras Dios durare, y siendo Eterno, una eternidad ha de durar el Inferno, Demonios y condenados, *siempre siempre* padeciendo.

VIDA PERDURABLE:
verdadera vida de la Bien-aventuranza.

470. **D**E esta miserable vida ó muerte eterna pasemos á ver la que propiamente es vida, donde los buenos han de parar, como son los niños pequeños, luego que mueren, si del Bautismo el beneficio tuvieron. Tambien de Justos las almas, si la muerte cogió en tiempo,

que acá con obras penales purgados bien sus defectos tenían: porque allá no vá algo manchado; por esto, si no todos, los mas Santos á esta vida van derechos. Mas de este modo no vá de Christianos el mas restos; porque si culpas veniales, ó las mortales, que habiendo confesado enteramente, acá no se han satisfecho ciertas manchas ó reliquias, que de ellas quedan, es cierto que sin ir al Purgatorio por mas ó por menos tiempo, ninguno puede pasar á esta vida: esto supuesto, veamos lo que es: ¿pero como habré yo de decir esto?

471. Se hallaba San Agustín una ocasion con deseos (486) de saber, para escribir, lo que es la vida del Cielo; y para hacerlo mejor, sobre este punto escribiendo una carta á San Jerónimo, glorioso resplandeciendo se le apareció este Santo el mismo dia que había muerto, y con suavísima voz le dixo: Déxate de eso Agustín, *ídime*, podrás [487] en un puño al Firmamento abarcar: ¿ó detener podrás el curso á los Cielos? En vano te cansarás,

á la inmensidad queriendo á medida reducir; eso lo sabrás en yendo á vivir como yo vivo, en la gran Corte del Cielo. Dióse Agustín por vencido, á San Gerónimo oyendo; y lo mismo ha de decir todo criado entendimiento.

472. Del Bautismo dos Discípulos á Jesu-Christo Bien nuestro le preguntaron: ¿qual era (488) su habitacion? Lo que oyendo su Magestad, respondió: vosotros venid á verlo; fue lo mismo, que decirles (dice Alcuno) es tanto eso, [489] que queréis saber, que no es posible dar á entenderlo con palabras, su excelencia, su hermosura, y gozo inmenso, aunque se puede gozar, pero no decir, á verlo venid con pasos de fe y buenas obras haciendo: esto sí, pero explicar lo que es la vida del Cielo, aunque de Atenas los sabios, y de la Italia los genios á hiperbolizar se juntan, riquezas, gustos, contentos, deleyte, alegría, hermosura, dice San Juan Damasceno, no llegaran á poder decir aun lo mas ligero de la *vida perdurable*, ó vida eterna del Cielo.

Esto no obstante, Pasqual, confesando, como debo, que no es posible decir lo que es Gloria, para menos ignorarla te diré alguna cosa siguiendo la segura autoridad de Sagrados Libros; y esto (490) de San Bernardo enseñado, como dice el Santo, harélo.

473. Esta *vida perdurable* á ver lo que es empecemos: dice Boecio, que la Gloria (491) es un estado supremo de todos los bienes juntos, todos en grado perfecto. Dice el Venerable Puente, (492) que es la Gloria estado eterno, seguro, inmutable y libre de todo mal y de riesgo, de temor, culpa y de pena: que de bienes está lleno, de naturaleza y gracia al tamaño del deseo. Es un estado dichoso, en donde en grado supremo hay hermosura, deleyte, duracion, gozo y consuelo, honra, poder, amistad, sabiduría, gozo eterno. Hugo Victorino dice, [493] que son bienes todos estos sin mezcla alguna de mal; porque la vida es sin riesgo, de morir; la juventud sin vejez; ninguno enfermo puede estar allí jamás;

el descanso es sin trasego, el deleyte sin fastidio: allí jamás lo que es feo se vé, porque la hermosura es general en el Cielo; la agilidad sin estorvo, la fortaleza sin miedo, la libertad sin pensión, el vasallaje sin feudo, la amistad sin desazon; la sabiduría sin pero; es la honra sin menoscabo; y la duracion sin término: es la Patria de las almas, de los Fieles es el centro; es tierra de Promision, de los Christianos es Puerto, de seguridad refugio, de hijos de Dios es el Reyno, seguro, abundante, rico, poderoso, sabio, eterno, Paraíso de los deleytes, jardín de flores ameno, plaza, corona, y el fin de todos nuestros deseos.

LUGAR DE LA GLORIA.

474. **E**S el lugar de la Gloria el Cielo Empíreo supremo; llamado así por estar (494) de claridad y luz lleno. Hizolo Dios, porque fuese habitacion, trono excelso de sa Gloria, y patrimonio de sus Angeles y Siervos:

este Celestial Paraíso (495) es el Cielo de los Cielos: esta es la Ciudad y Corte del Rey de Reyes y Reynos: Casa Celestial del Padre, y de su grandeza Templo. Noche ó tinieblas jamás hay en él, sino un perpetuo dia clarísimo: jamás allí se mudan los tiempos como acá q nos molestan: [496] es templado, igual, perfecto, ameno, hermoso, frondoso, y deleytable en extremo, mas incomparablemente que quantos lugares vemos deleytables y apacibles en todo aqueste Universo. Es fortísimo lugar, es perdurable ó perpetuo, que jamás se acabará, ni podrá arruinar el tiempo; Oh Israel, exclama Baruc, (497) quan grandes de Dios el Reyno! Inmensa es su posesion, de riqueza siempre lleno.

475. Sabes, Pasqual, q tan grande es el sitio ó pavimento, ó suelo de la Region media del Emphyreo Cielo, donde aquellos Cortesanos están ó viven de asiento; de circunferencia tiene quatro mil y setecientos [498] setenta y siete millones (has reflexa y oye atento) setecientas y setenta

deleytable. Aquí Agustino
 (considerándolo atento,
 si tanto hizo y hace Dios,
 levantando el pensamiento)
 dice, para el cuerpo vil, [500]
 asqueroso, sucio y terreo,
 ¿que bienes serán los que
 hay en la vida del Cielo?
 Si tanta riqueza puso
 y hermosura en el destierro,
 ¿qué será lo que en la Patria
 se gozará? No como esto,
 qué todo, todo es basura
 en comparacion de aquello.
 Si reparte Dios riquezas,
 y tesoros, que sabemos,
 entre gentiles y barbaros,
 entre hombres malos y buenos,
 entre amigos y enemigos,
 ¿quales serán los del Cielo,
 que allí tienen reservados
 á sus hijos y herederos?
 Si en este valle de lágrimas
 hay tan hermosos recreos,
 ¿qué será en aquel Paraíso
 inmarcesible y eterno?
 Si conveniencias son muchas
 las que hay en este destierro,
 ¿qué serán las de la Patria
 donde se premia hasta el mérito
 de un jarro de agua, que es dado
 por Dios al hombre sediento?
 Si hay cosas tan excelentes
 en la tierra de los muertos,
 ¿en la otra tierra, qué habrá
 donde siempre están viviendo?
 ¡Oh Agustín, y qué bien dices!

deleytable. Aquí Agustino
 (considerándolo atento,
 si tanto hizo y hace Dios,
 levantando el pensamiento)
 dice, para el cuerpo vil, [500]
 asqueroso, sucio y terreo,
 ¿que bienes serán los que
 hay en la vida del Cielo?
 Si tanta riqueza puso
 y hermosura en el destierro,
 ¿qué será lo que en la Patria
 se gozará? No como esto,
 qué todo, todo es basura
 en comparacion de aquello.
 Si reparte Dios riquezas,
 y tesoros, que sabemos,
 entre gentiles y barbaros,
 entre hombres malos y buenos,
 entre amigos y enemigos,
 ¿quales serán los del Cielo,
 que allí tienen reservados
 á sus hijos y herederos?
 Si en este valle de lágrimas
 hay tan hermosos recreos,
 ¿qué será en aquel Paraíso
 inmarcesible y eterno?
 Si conveniencias son muchas
 las que hay en este destierro,
 ¿qué serán las de la Patria
 donde se premia hasta el mérito
 de un jarro de agua, que es dado
 por Dios al hombre sediento?
 Si hay cosas tan excelentes
 en la tierra de los muertos,
 ¿en la otra tierra, qué habrá
 donde siempre están viviendo?
 ¡Oh Agustín, y qué bien dices!

Pero lo que hay en el Cielo
 aún no has dicho. Oye, Pasqual,
 al Santo Tobias el viejo. (501)
 477. Es el Cielo una Ciudad
 hermosísima en extremo,
 de esmeralda son sus puertas,
 y zafiro puro y bello:
 sus muros son en contorno
 hechos de oro con esmero;
 sus palacios y edificios
 de piedras preciosas; y á esto
 de alabastro bien bruñido
 se siguen calles y suelo.
 San Juan en su Apocalypsi (502)
 mejor nos dice lo mesmo;
 y lo propio en muchas partes
 uno y otro Testamento.
 478. Del Príncipe Josafat,
 dice San Juan Damasceno, (503)
 que en espíritu una vez
 miró claro y manifiesto
 un muy espacioso campo
 de plantas y flores lleno,
 de peregrina hermosura,
 con muchos árboles puestos
 en proporcion primorosa,
 cargados de frutos nuevos,
 en el mundo nunca vistos,
 y que movidos del viento
 apacible, hacían al oído
 música dulce y recreo,
 y las flores exhalaban
 fragancias al mismo tiempo.
 Labrados de oro muy fino,
 guarnecidos con esmero
 de preciosísimas piedras,
 una multitud de asientos,

De agua cristalina arroyos
 muchas fuentes despidiendo,
 que fecundando jardines,
 causaba su movimiento
 y transparente hermosura,
 al oído, vista y recreo.
 De aquí pasó á una Ciudad
 hermosísima en extremo,
 cuyos muros transparentes
 eran de oro fino y bello.
 Palacios, torres y almenas
 de piedras de todo precio,
 como esmeraldas, diamantes,
 topacios; y de esto mesmo
 con bien curiosas labores
 era enladrillado el suelo.
 Angeles y Serafines
 con sonoros instrumentos
 entonaban por las calles
 suaves y divinos versos.
 Oyó Josafat que entre otros
 acordés cantaban estos:
 „ Este es eterno lugar
 „ y reposo de los buenos;
 „ es el gozo de los que
 „ á Dios buena cuenta dieron.
 Volvió Josafat del rapto
 admirado, absorto y lleno
 de deseos de conseguir
 aquel lugar, y para ello
 hizo una vida admirable.
 479. ¿Mas donde voy con exem-
 plos?
 Todo lo que he dicho es nada
 en comparacion de aquello.
 No es posible á lengua alguna
 explicar lo que es el Cielo,
 Da

asi Isaias lo asegura;
ni los ojos jamas vieron,
ni oyeron oidos algunos,
ni el humano entendimiento,
ni al corazon ocurrió,
dice, lo grande del premio
que Dios tiene preparado
para los que le siguieron.
Un Demonio preguntado
(dice el Discipulo) siendo (505)
por los gozos de la Gloria,
respondió: si todo el Cielo
fuera pergamino, y tinta
todo el mar, y los Luceros,
y Estrellas hombres muy doctos;
plumas las pajas y el heno,
no bastarán á expresar
la hermosura y los contentos
de aquél lugar soberano,
y vida eterna del Cielo.
Allá lo verás, Pasqual,
si haces obras para verlo;
y mientras en nuestro asunto,
á este otro punto pasemos.

HERMOSURA de los Moradores de la Gloria.

408. **V**Eamos ahora los que pue-
blan
esta Ciudad: más es esto
para admirar que explicar.
Los Cortesanos del Cielo
son Angeles y los hombres,
que de esta vida salieron
en gracia de Dios: y quien

(504) dirá su número inmenso?
Para poderlo decir,
lo que un buen Pintor harémos,
que en una pequeña tabla
le piden pinte un exercito
de mil hombres, ¿que es lo que
hace?
Deco o catórcen en bosquejo,
en la primer perspectiva
comienza á pintar; y luego
pinta celages y plumas,
vanderas, armas y medios
mortiones, lo que en confuso
dice lo que quiere el dueño:
mas ni aún á esto llegará,
lo que yo podré ir diciendo
de aquellos habitadores
Celestiales: oye atento.
487. Daniel dice, que los Angeles
son millares; y yo entiendo, (506)
con San Pablo, es multitud
de muchos millares: de esto
habla tambien San Dionisio,
á quien el Doctor Angélico
sigue, diciendo, que excede
su número casi inmenso
á las cosas materiales,
que hay en la tierra. Pasemos
al número de los hombres;
¿quien podrá contarlos? Es cierto,
pues David así lo dice,
que á las arenas exceso
hace este número: ¿quien
podrá jamás comprehenderlo?
De aqui la gran multitud
de hombres y Angeles, infiero
será de muchos millones.}

y de condenados, siendo
mucha mas la multitud,
has reflexa, ¿qué será esto?
482. La calidad de estos hombres
Celestiales, aunque negros
hayan sido en este Mundo,
son ilustres en extremo.
Nobilísimos son todos,
santos, sabios y discretos:
prudentísimos son todos,
afables son y opulentos:
son Reyes, como aseguran
las Divinas Letras, éstos.
No hay la menor confusion,
es admirable el concierto,
al modo de las Estrellas,
y sin distincion entre ellos:
cada qual se halla en el grado
segun sus merecimientos;
pero con modo tan raro,
que cada uno está contento
con la suerte que le cupo,
sin envidia y sin deseo
de ser mas, ni tener mas:
explicaréme con esto.
A tres hijos viste un padre,
mayor, menor y pequeño,
de una misma tela, es claro
que al mayor entró mas género;
mas que al pequeño al mayor,
y al pequeño mucho meno:
¿mas quien duda que estarán
con sus vestidos contentos
cada uno, porque conocen
que al tamaño de los cuerpos
es el vestido, y que fuera
improporcion al pequeño

el vestido del mayor?
Y así gustoso y contento
queda cada uno, pues sabe
de una tela se vistieron:
por clara la aplicacion
á hacerla no me detengo
483. Mas no solo no tendrá
envidia, ni algun deseo
de tener lo que otros tienen,
sino que en grado perfecto
de la gloria de cada uno,
cada uno estará contento,
como de la suya propia:
de tal manera, que siendo
diferentes de cada uno
la gloria, segun los méritos,
gozo, alegría y regocijo
es comun á todos ellos;
y así los menores tienen
gozo de todo lo bueno,
en que exceden los mayores,
como dice San Anselmo;
porque aman á los mayores,
tanto, y aún mas que á si mes-
mos:
de donde resultan gozos
á cada uno casi inmensos;
pues siendo el número tanto
de Cortesanos del Cielo,
y gozándose cada uno
del gozo del otro, es cierto
son indecibles los gozos
de cada uno de aquel Reyno,



DOTES DE LOS cuerpos gloriosos.

484. **V**isto lo que es la Ciudad,
y sus vivientes, pasemos
á ver lo que allí las almas
tienen, y también los cuerpos.
El cuerpo, que á enfermedades
tenemos acá sujeto,
sentina de corrupcion,
pesado, asqueroso, terreo,
resucitará impassible,
agil, subtil, claro y bello.
Todo esto significó (507)
Jesu-Christo Señor nuestro,
quando dixo, que los Justos
son como Sol en su Reyno:
porque si claro es el Sol,
claros han de ser los cuerpos:
si subtil, también subtiles,
asi serán todos ellos;
y si el Sol es impassible,
y tan agil como vémos,
si agiles é impassibles
los salvos allí serémos.
485. Es el Dón de claridad (508)
tan excelente, que el cuerpo
glorioso, mas siete veces
se verá resplandeciendo
que el Sol; y de tal manera,
que calor, deslumbramiento
no causará como el Sol,
que acá observamos y vémos.
Penetrado de esta luz,
transparente todo entero
se verá, sin que se oculten
hasta los mínimos huesos,

como entre cristal diamantes:
venas, arterias y artejos (509)
se verán como rubies,
ó jacintos. ¡Quantos
serán de CHRISTO y MARIA
los resplandores del Cuerpo!
¡Qué claridad, que hermosa
será ver á un mismo tiempo
resplandecer y lucir
el número casi inmensos
de los Bienaventurados
de la gran Corte del Cielo!

486. Será impassible, é inmortal,
é incorruptible á mas de esto
el cuerpo, sin que jamás (510)
dolor, pena, sentimiento,
molestia, calor, ni frio
pueda experimentar; ni enfermo
jamás alguno estará,
ni con hambre, ni sediento,
ni de cuidados ó muerte
jamás tendrá algun recelo,
ni de perder lo que goza
pues todo, todo es eterno.

487. Con la agilidad tendrán (511)
tanto dominio en sus cuerpos
las almas, que volarán
mas breve que el pensamiento,
á las partes que quisieren
de aquel dilatado Reyno.
Ya al Trono de Jesu-Christo,
ya al de la Reyna del Cielo,
ya al de los Santos q̄ en Coros
en orden están dispuestos;
si quisieren volarán
del Oriente, en un momento,
al Poniente; al Medio-dia

desde el Septentrion; todo esto
sin cansancio, sin fatiga,
sin tardanza, sin trasego.

488. De subtilidad el Dote (512)
no quita ser verdadero
cuerpo bienaventurado,
es su virtud el hacerlo,
tan subtil, que sin trabajo
pueda penetrar los Cielos,
y á otros cuerpos: verbigracia,
si quisiera hasta el acero, (513)
como lo hizo en el Sepulcro
Jesu-Christo Señor nuestro,
penetrando aquella losa
con que se hallaba cubierto.
No solo esto, mas también
redimido queda el cuerpo
de sogesion de las obras
vegetativas, viviendo
como si fuera un espíritu;
y así pasará sin sueño,
sin comida, ni bebida,
tendrá en sí el mejor sustento.
Es el cuerpo en esta vida
un executor molesto, at
que executa y hace costa
para su manteniminto;
pero en la Patria, ¡qué dicha!
de todo se mira esento.

489. Estas son las quatro Dotes
de Gloria: mas no solo esto
goza el Bienaventurado,
dice el Doctor San Anselmo,
todos los cinco sentidos (514)
fauces, corazon y huesos,
y hasta lo mas interior
de las entrañas y miembros

interiores y exteriores,
gozan de un deleyte inmensq̄.

VISTA.

440. **L**OS ojos, que acarrerados
para lo ilícito fueron
y para mirar al pobre, (515)
con el auxilio se abrieron,
reprovados lucirán
como brillantes luceros.
El deleyte será sumo,
que han de tener siempre viendo
lo que allí cabe, y no cabe
en humano entendimiento.
Verán aquella Cauda
hermosísima en extemo,
sus palacios, sus riquezas,
sus jardines, sus paseos,
sus fachadas y sus galas,
sus primores, sus esmeros;
la variedad y hermosura
de sus Cortesanos bellos.
¡Oh qué semblantes tan lindos!
¡Qué afables y qué risueños!
¡Oh qué admiracion será,
como entré cristales tersos
ver la fabrica interior
de aquellos gloriosos cuerpos!
Aumentará estas delicias
(segun algunos sintieron) (516)
ver los cuerpos de los Angeles
de la materia del Cielo
formados, para tratar
con los hombres; pues si viendo
San Juan uno, otro Daniel,
de gozo desfallecieron,

¿qué tal será mirar tantos millones de Angeles bellos? Y aunq es verdad q los Angeles en su condicion exeso hacen, porque son mas lindos que los hombres, con todo eso, tan bellos serán los hombres qual comprueba este suceso,
 491. A Santa Matilde Virgen, mostró Chrsto Señor nuestro un Trono de oro muy fino (517) esmaltado de luceros, en el estaba sentado un Varon de gran respeto, hermosa y magestad, entre agradable y severo representaba un Monarca su imperial corona y cetro: pareció á la Santa que era algun gran Santo, de aquellos que elevado á tanta altura le tendrían sus grandes méritos: decídmelo, Señor, ¿quien sois? (le preguntó) porque veo tal grandeza y hermosura en vos, que del gozo entiendo, casi se me exhala la alma: decid quien sois, si merezco la dicha de que me hableis. Yo soy, le dixo risueño, de la vida perdurable morador, y soy el menos de los Bienaventurados. Has de saber que mi empleo en el mundo fue robar, fui ladron, y muy perverso, mas la gran piedad de Dios

asistíendome, con tiempo me confesé, me enmendé, hice algo por Dios; y luego, que fui muerto, al Purgatorio me llevaron, donde siendo purificado en cien años del reato de mis yerros y de las culpas veniales, y de otros muchos defectos de que acá no se hace caso, fui llamado para el Cielo, donde gozo tanta dicha, y es tan soberano el premio, que por mas que yo te diga no podrás tú comprehenderlo.
 492. ¡Valgame Dios! Si el menor de los Justos es tan bello, ¿quanta hermosura será la de tantos, que con méritos se hallan allí relevantes? La Madre del Verbo, MARIA Santísima digo, Reyna y Señora del Cielo, ¿qual será? ¿Qual la hermosura de Jesu-Christo Bien nuestro? No hay discurso, no hay palabras, no halla el mas subtil ingenio simil ó comparacion para formar un bosquejo, un rasgo, un remoto indicio de tan soberano objeto. Sea pues, hermano Pasqual nuestro cuidado y desvelo, mas que para decifrarlo, hacer para merecerlo.

OIDO.

493. **L**os oidos, q̄ en este mundo rendidos obedecieron á la Palabra Divina, (518) y del Confesor consejos supieron tomar, serán recreados con gorgéos y trinados, que al compas de músicos instrumentos reciten las alabanzas divinas en dulces metros. ¡Qué suavidad! ¡Qué dulzura! ¡Qué harmonial! ¡Qué concierto! Quando tomen por asunto los soberanos misterios de nuestra reparacion, y de Christo Señor nuestro canten las grandes hazañas; de su Madre los trofeos y singulares virtudes; tambien de los Santos hechos y triunfos, este será continuo glorioso empleo. Y para mayor deleyre cada uno en tono perfecto (al fin celestial capilla) harán baxo, tiple; y luego tenor, contra-alto, y mas voces que forman concierto. Imitarán de las aves los mas acordes gorgéos, y en suaves melodias la variedad de instrumentos: ¿quanta recreacion será oir estos coros regios?

Si el otro devoto estruyo, segun se refiere, oyendo un paxarito glorioso [que por paxarito entiende un Angel en esta forma] trecientos años, y el tiempo le pareció un breve rato: ¿qué serán los cantos nuevos de tan celestiales coros? ¡Qué diversion! ¡Qué recreo producirán los coloquios que formarán todos, siendo discretos, sabios y santos, como lo son los del Cielo, aunque en el mundo hayan sido rústicos, esclavos, necios!

OLFATO.

494. **A**l olfato es admirable y suavísimo el recreo, que aquellos Cuerpos gloriosos exhalan, ya mas, ya menos, (520) segun sus varias virtudes y méritos que adquirieron: verbigracia, unos á nardo, otros á jazmin, aquellos á azucenas, á azahar otros; y á este modo percibiendo de unos en otros los varios olores, de tal confecto resulta un olor tan grande que aromas de este Universo, y sus fragancias, son paja en comparacion de aquellos; y como Christo es Cabza de estos olorosos Cuerpos,

y en Christo la plenitud
hubo de gracia y de meritos,
aun mas que en su Madre, aunque
los de esta Señora fueron
sobre Angeles y los hombres,
del universal confecto
con el mixto de MARIA,
y del deificado Cuerpo
resulta tan grande olor.
que es imposible entenderlos
pero inferir si se puede
de casos raros y exemplos
que se han visto en este Mundo.
El Santo Doctor Angelico
de Santo Domingo dice,
que al sacat su Santo Cuerpo
del sepulcro, y trasladarlo
á mejor lugar de nuevo,
de una celestial fragancia
se llenó todo el Convento:
de San Hilarion lo mismo,
y de muchísimos leemos.
Pues si olor tan admirable
despiden los Cuerpos muertos
de Santos, ¿qué olor será
resucitados los cuerpos
gloriosos, y colocados
en aquella Patria y Reyno?

GUSTO.

495. **T**ambien de gusto el sen-
tido
no tiene menos recreo.
San Lorenzo Justiniano
dice, será siempre lleno
de dulzura y suavidad,

no por modo de sustento
ó por conservar la vida,
como es acá el alimento,
sino por mayor regalo
de Santos, justos y buenos.
Sabrosísimas comidas,
no como estas que acá vemos;
muy excelentes bebidas
en el Cielo gustaremos:
Allí mirarán floreado
el Pan de dolor, que un tiempo
cultivándolo el trabajo
les insinuaba aquel premio.
Allí tendrán el Maná,
mas dulce que en el Desierto
ministró la Providencia
Divina á todo su Pueblo,
Allí será la bebida
todo un nectar de los Cielos:
¡ay Pasqual! para lograr
tanta dicha trabajemos.

TACTO.

496. **E**L tacto, q̄ está estendido
general en todo el cuerpo
de deleytes santos, puros, [521]
estará siempre completo,
quales son correspondientes
á lo honesto de aquel Reyno;
de manera, que estará,
como dice San Anselmo,
anegado el Cortesano
en aquel torrente eterno
de purísimas delicias.
¡Oh qué dulces y qué tiernos
allí serán los abrazos!
¡Oh que sarao tan honestos!

DOTES DE LA ALMA gloriosa.

498. **P**ensarás Pasqual, que he
dicho

algo de la Gloria, y cierto
te aseguro nada he hablado;
pues si todo en un sugeto
pudiera hallarse, sin vér
á Dios, que de la alma es centro,
no fuera, ni ser pudiera
Bienaventurado: es esto
el sér y la esencia de Gloria;
y el sér y la esencia siendo
de la Gloria el mismo Dios,
todo criado entendimiento,
tén por cierto, aqui se agota;
porque limitado siendo,
¿como es posible halle fondo
á aqueste mar tan inmenso?
Pero pues mas no se puede,
á una orillita lleguemos.

499. Si es la grandeza y riqueza
tanta del Empireo Cielo, (522)
¿la del Señor del Empireo,
qué será? Si son perfectos,
y hermosos los Cortesanos,
y hermosos los Reyes de ellos,
qué tal será, y su hermosura?
Si son felices los cuerpos
con quatro gloriosas Dotes,
¿qué será la alma teniendo
posesion del mismo Dios
yá por los siglos eternos?
Si allí tendrán los sentidos
corporales tanto bueno,
las potencias, qué tendrán,

Ec

¡Que bayles tan cortesanos,
y qué gozo tan inmenso
será besarle los pies
á Jesu-Christo Bien nuestro!
¡Qué gusto tan indecible!
¡Qué regocijo y contento
besar la mano, y tratar
á la gran Reyna del Cielo!
Finalmente, allí en lo que es
recreacion, gozo y consuelo,
gusto, alegría, diversion,
deleyte puro y honesto,
será el Bienaventurado
anegado y siempre lleno.
497. Llama Juan á la Gloria
Maná, con grande Misterio;
porque Maná significa
con admiracion: ¿Qué es esto?
¿Qué es esto? dirá el que está
yá la Gloria poseyendo.
¡Porque bien me confesé;
porque lloré tanto premio!
¡Qué es esto! ¡Por la limosna
que dí al pobre, tanto tengo!
¡Por unos bienes caducos,
que dexé tan opulento!
¡Por los gustos momentaneos,
que allá traté con desprecio,
estos admirables gustos
tan continuados y eternos!
¡Oh dichosa penitencia,
que me has traído á tanto pre-
mio!
¡Oh dichosa enfermedad!
¡Oh pobreza! ¡oh sufrimiento,
que me has traído á tanta dicha,
y de perderla sin riesgol

de la alma, á Dios poseyendo?
 Acuérdate de la Siesta
 en donde explica el Misterio
 de la TRINIDAD Divinas
 y á vér las Dotes pasemos,
 vision, posesion, fruicion
 que dá á las almas por premio
 el mismo Dios, quien les dá
 como Rey, Esposo y Dueño.
 Con estas Dotes, que son
 vision al entendimiento,
 que corresponde á la Fé; (523)
 porque en ella á obscuras viendo
 á Dios en el mundo, dá
 tan claro conocimiento
 de su Esencia y Sér Divino,
 que hace á la alma lo esté viendo.
 500. Posesion á la esperanza
 corresponde, como Premio
 de lo que vivió esperando, (524)
 y que está ya poseyendo.
 Fruicion á la voluntad (525)
 corresponde, que es lleno
 de amor, caridad y gozo
 glorioso, continuo, eterno.
 Sobre estas Dotes, Pasqual
 á los Teólogos dexemos
 lo demás, que á tu instruccion
 esto basta: ahora pasemos
 á vér de las tres Potencias
 algo de su gozo inmenso,
 501. Lumbre de Gloria se llama
 el claro conocimiento (526)
 que infunde Dios á las almas,
 con el que el entendimiento
 es ilustrado, y conoce
 como Dios es en sí mismo;

y no solo lo conoce,
 sino siempre lo está viendo
 cara á cara; de tal modo,
 que lo vé claro y perfecto
 como es en sí, con vision
 intuitiva, distinguiendo
 á la Esencia de Atributos,
 y la diferencia de estos.
 Allí verá claramente (527)
 el Altísimo Misterio
 de la TRINIDAD Divina:
 verá como el Padre Eterno
 engendra al Hijo, y el como
 del Padre y del Hijo ó Verbo,
 con admiracion, procede
 el Santo Espiritu excelso,
 sin que por ser tres Personas
 dexen de ser un Inmenso
 Poderosísimo Dios,
 Infinito, Sabio, Eterno:
 verá el Misterio admirable
 de la Encarnacion del Verbo,
 y de todos los de la vida
 de Jesu-Christo Bien nuestro:
 las ocultas providencias
 é inescrutables secretos
 verá de Dios, los que acá
 no nos fueron manifestos:
 verá todo lo que pasa
 en la Tierra y en los Cielos;
 verá la suprema Gloria
 de la Humanidad del Verbo.
 Conocerá de su Madre
 los grandes merecimientos,
 y exáltada la verá
 sobre aquellos altos cedros
 de virtud y santidad,

hasta el grado mas supremo
 de todo el comun de Justos:
 conocerá por extenso (528)
 sus triunfos y sus virtudes,
 sus batallas y sucesos:
 se vén allí y se conocen (529)
 los padres, hijos y deudos,
 los hermanos, los amigos
 y enemigos que tuvieron,
 y trataron; finalmente,
 la magnitud de los Cielos
 verán, y la multitud
 de Astros, Estrellas, Luceros,
 el orden y propiedades
 de todos quatro Elementos,
 ¿Mas donde voy? Lo verán
 todo en Dios, pues á Dios viendo,
 en el mismo Dios verán
 lo que yo decir no puedo.
 502. Mas es de advertir, Pasqual,
 hay en este mas y menos: [530]
 porque unos verán mas que otros,
 segun el alumbramiento
 de la luz que Dios les dá,
 á proporcion de los méritos;
 pero es de advertir también,
 que el menos conocimiento
 de aquellos Justos, ventaja
 hace á Salomon y resto
 de Sabios, que desde Adán
 ha habido en el Mundo entero.

MEMORIA.

503. También allí vivirá
 á la memoria trayendo
 los beneficios que Dios

le hizo en el Mundo viviendo,
 de los que debidas gracias
 á su Magestad haciendo
 siempre estará: hará reflexa,
 que nada hizo, para premio
 tan ventajoso, pues vé
 se le dá por uno ciento.
 A la memoria traerá [531]
 los peligros y los riesgos
 en que se vió en este mundo,
 y que Dios le libró de ellos;
 y alternando con David,
 cantando dirá contento:
 rompióse el lazo, y nosotros
 fuimos libres. Actos-buenos
 y obras de virtud traerá
 á la memoria; que fueron
 conducentes á la dicha
 que eterna goza en el Cielo:
 á este modo la memoria
 varias reflexas haciendo,
 de grado en grado se vé
 exáltada á un gozo inmenso.

VOLUNTAD.

504. La tercera potencia,
 que es voluntad, pasemos;
 y si aqui, Pasqual, soltara
 mi discurso, aún debil siendo,
 con lo poquito que he leído
 algunas horas y tiempo,
 podría gastar en decirte
 de la voluntad el premio,
 aún siendo no para dicho,
 sino gozarlo y poseerlo.
 De vér la Esencia Divina (532)

nace un amor tan perfecto à la alma, que la arrebatà al mismo Dios, que es su centro; y como se une con Dios, es fuerza estarle queriendo; y como queda engolfada [533] en el mismo Dios, es cierto que en aquel Divino Sét es transformada: ¿quien esto pudiera entender, si no lo dixera así San Pedro?

505. Que vér sea poseer, acá en ninguna cosa vémos: no es un hombre Rey acá porq̄ ha visto á un Rey; ni bueno porque á un bueno vió; ó rico, al otro que es rico viendo; pero Bienaventurado retrato es de Dios perfecto; desde el punto que le mira es dedicado dirémos; [534] es como pastilla unida con el ambar; pues no siendo ambar puro siempre goza de sus propiedades; esto allá verémos como es, si trabajamos por vérlo.

506. ¡Valgame Dios! ¿Qual será el gozo de la alma, viendo el dichosísimo estado de estar á Dios poseyendo? San Agustín lo llamó [535] gozo sobre gozo inmenso, que excede á todos los gozos, quales son verse en el Cielo, hallarse en la compañía de Cortesanos tan bellos;

verse con gloriosos dotes tan ilustrado su cuerpo; el de ver á sus sentidos con deleytes tan perfectos; de vérselo libre en la Patria, (536) de temor, espanto ó miedo de miserias temporales, evadidos de sus riesgos, con indeficiente paz, y colmo de sus deseos; y en fin, saber que serán sin fin sus gozos eternos.

507. Hay en el Cielo tambien [537] otros especiales premios, que los Teólogos Laureolas llaman, y son ornamentos de Gloria: ilustre divisa que dá Dios á los que fueron señalados con victorias: los Martires que vencieron al Mundo; Virgenes castas que á la Carne se opusieron; y Doctores que al Demonio abierta guerra le hicieron con doctrina, con palabras, con sus escritos y exemplós.

Y puesto que en esta vida breve, inconstante, ó destierro, somos unos peregrinos con esperanza del Cielo, á esta *vida perdurable* enviémos, como correos, suspiros del corazon con nuestros santos deseos. 508. Dios te salve dulce Patria, Tierra prometida, Puerto de seguridad, Refugio,

Corte Santa, Casa y Reyno de todos los siglos, Plaza de los bienes sempiternos, Paraíso de los deleytes, Timbre y corona de buenos, de eternas flores Jardin, y fin de nuestros deseos.

¡Oh dulce esperanza mia! por tí suspiro y peleo: por tí gimo, y por tí lloro: lloro porque no te veo: gimo, suspiro y me affixo porque no lograrre puedo: en tí y de tí se dilata en mí y de mí, por el riesgo, la cumplida posesion de mis ardientes deseos.

509. Ya de aquí no puedo mas, Pasqual, porque ya no puedo decir mas; y aunque en decir he sido largo, esta cierto, que de *vida perdurable*, que es la del Cielo ó Infierno, de uno y otro, quanto he dicho, es un borron ó bosquejo; retazos son, quando mas, de carta rota, porque estos, aunque algo dicen, no es todo

de quien la escribió el concepto. 510. Y ya con esta hemos dado, (gloria á Dios) de nuestro Credo el fin á su explicacion; pero al fondo de Misterios, alguna sonda no alcanza de humanos entendimientos, por ser un mar infinito; pero para mi consuelo entiendo te tengo dicho lo que es suficiente, á efecto de entender el Catecismo, que dice: *¿Como sabrémos bien creer?* Pues se verifica, que se entiendo bien el Credo. Para entenderlo mejor, puesto que con claros términos escrito lo que te explico te voy dando, los quadernos has que te lean muchas veces, y no dudes que así siendo, entenderás la Doctrina como es razon y debemos. El Señor nos de su luz para aprovechar, y esfuerzo para proseguir: á Dios, el Domingo nos veremos.

SIESTA VEINTE Y DOS.

Explicase la Oracion del Padre nuestro.

Sin entender bien el Padre nuestro oacertaremos á pedir y esperar lo que necesitamos para esta vida y la eterna.

N. SEAS; bien venido Pasqual, de saber si has entendido lo que he explicado del Credo;